

S E R M O N
DE LA NATIVIDAD
DE CHRISTO N. S.

PREDICADO EN EL INSIGNE COLEGIO
de San Buenaventura de Sevilla, por el Padre Fray Iuan Ortiz Nieto
de la Orden de San Francisco, hijo de la Santa Provincia de San-
ta Fè, en el nuevo Reyno de Granada, y Collegial
Teologo en el mismo Colegio.

*Dedicado al Dotor don Agustin de Vgarte Saravia, Inquisidor Apostolico
de Cartaxena de las Indias y su distrito*



CON LICENCIA.

Impresso en Sevilla, Por Francisco de Lyra.

Año de M.DC.XXIII.

3

A L
D O T O R D. A G V S T I N
D E V G A R T E S A R A V I A
Inquisidor Apostolico en Cartaxena
de las Indias.

S E Ñ O R.

S*iempre los que imprimen echan la culpa a importunaciones de amigos, como sino tuvieran satisfacion de sus obras, y desseo de darse a conocer, por no parecerme a todos determinava callar, y no dezir, que peticiones de muchos me obligan, a lo que de ninguna suerte me atreviera, y serà forçoso confesarlo, para no quedar por mal mirado, poniendo en manos de v.m. cosas de tan poca importancia: gusto, assi de mis Maestros, como de todos mis condicipulos me lleva, que del mio, partos mayores pondrè a sus pies, dandome Dios vida: mientras llega este tiempo, reciba v.m. mi desseo en este Sermon, predicado por orden de mi*

*Colegio, e impresso para servirle, &c. De este
Colegio de San Buena Ventura de Sevilla, seys
de Enero de 1624.*

Su menor Capellan de v.m.

Fr. Iuan Ortiz Nieto.

*Impleti sunt dies Mariæ, ut pareret, & peperit
Filium suum primogenitum, &c. Luc. c. 2.*

EL Real Profeta David, Padre dignissimo de Dios, y Coronista verdadero de sus obras, arrebatado en espíritu de contemplacion, y engolfado en el inmenso pielago de los misterios divinos, considerando por una parte la grandeza, soberania, y Magestad de Dios; y por otra la flaqueza y cortedad de su entendimiento, dize (hablando con el Espíritu Santo en el *Psalmo 138.*) estas palabras: *Mirabilis facta est scientia tua ex me.* Quando considero la grandeza de vuestra divina sabiduria, quando imagino en vuestra incomprehensible ciencia, y quando baxando los ojos de tanta Magestad como en vos veo, los pongo en mi flaqueza, en lo poco que ay en mi, en lo nada, o en lo poco que soy, y en el poco saber que tengo, vengo a entender la grandeza de vuestra divina sabiduria. *Confortata est, & non potero ad eam:* quanto mas lo contemplo, tanto mas, *Confortata est;* tanto mas se esfuerça, se acrecienta, y aumenta, tanto mas se esconde a los ojos de mi entendimiento, y assi digo, que *non potero ad eam*, que no le podrè dar alcance, no la podrán entender, ni comprender los ojos de mi rudo entendimiento, mirar al Sol de vuestra divina sabiduria. Pues si este São Profeta, siendo (como es) el Coronista que mas altamente ha hablado de Dios, siendo aquel, a quien fueron revelados los misterios del Verbo encarnado, se siente por inhabil, e insuficiente, para tratar las maravillas, y obras de Dios, que osadia podrà tener la cortedad de mi entendimiento, destituydo de toda capacidad y ciencia, para tratar un misterio tan excelente, tan soberano; y levantado de punto, como es el de la Encarna-

cion del hijo de Dios? Delante de tan santa, y erudita congregacion, en quien los ricos tesoros de la Iglesia, sanidad y letras, florecen, y campean con tantas ventajas, que puedo con justissimo titulo dezir, son unas luzes vivas, hijas de aquel celestial Carbunclo (*Cœlestis Carbunclulus dicitur Bonaventura*) antorchas, y faroles de la Iglesia: en cuya comparacion parezco una muy minima centella, y a no considerar, que el cometerme (sin merecerlo) tan dificultosa empresa es, solo a fin de honrarme (temiendo el buen acierto) no aceptara tal favor, por hallarme tan falto de gravedad en las palabras, de viveza en las consideraciones, de profundidad en las sentencias, y de una sustancial, madura, y Evangelica eloquencia, digna de tal catedra, de tal argumento, y de tales oyentes: y aunque aviendolo acetado, estoy tan en los ultimos puntos de cumplir con los de mi obligacion, acobardame la grandeza del misterio, y quitame los brios la gravedad del auditorio: con todo esso vive mi confianza entre bien nacidos temores, dandomela en esta tribulacion y afflicto, las palabras que el mismo Profeta mas abaxo dize? *Etenim illuc manus tua deducet me: & tenebit me dextera tua.* Si es corta la capacidad de mi entendimiento, si mi balbuciente lengua es torpe, y grossera para misterio tan alto, y soberano, ayudadme, Señor con vuestra soberana mano, ayudadme con vuestra divina gracia: *Et nos sicut dies illuminabitur:* y la obscuridad de mi tardo y espacioso entendimiento saldrà a puerto seguro, iluminada con la luz de vuestro divino favor. Pidamosle, valiendonos de la intercession de la Virgen Madre, que con el regozijo del felicissimo parto del reziẽ nacido IESVS, nos le alcançará, y juntamente la gracia, de que me prometo seguras esperanças, pues tenemos por intercessora a la que està desde su Concepcion limpiissima llena della; a quien en recompensa de la obligacion que

4
que le tenemos, demos las buenas Pascuas con la salutacion
Angelica, diziendo: A V E M A R I A.

Confiderando el Santo Profeta Ieremias, Coronista
del sapientissimo Rey Salomon, la grandeza, Señorio,
y magnificiencia deste Rey, y quanto estendiò su imperio,
pues de sus subditos dize en el tercero libro de los Reyes,
fueron innumerables. *Sicut arena maris*, y que ann el mismo 4. Reg. 4.
Dios le antecedia a todos los Reyes que hasta su edad avia
avido, y avia de aver. *Ita ut nullus in regionibus, nec ante te, nec* 2. Para. 1.
post te fuerit similis tui: y finalmente, que en su tiempo le avia
concedido felicissima paz, como ya antes se lo avia prometi-
do a su Padre David, quando le dixo: *Filius, qui nasceur tibi* 1. Paral.
erit vir quietissimus, & ob hanc causam pacificus vocabitur, cap. 22.
(que esto quiere dezir Salomon) haziendo pues el Santo
Profeta, y Real Coronista, un epilogo de todas estas cosas,
vino a dezir: *Magnificatur est ergo Rex Salomon super omnes* 3. Reg. 10.
Reges terræ divitijs, & sapientia, & universa terra desidera-
bat vultum Salomonis: y si con atenta consideracion repa-
ramos en lo que la Iglesia santa, piadosa madre nuestra, ha-
ziendo alarde de su gran regozijo, y no menor alegria, can-
ta al Verbo divino, hallaremos estas palabras en las Antifo-
nas de las Visperas de su nacimiento, donde hablando por
dos vezes, con el divino Salomon, C H R I S T O I E S V S,
dize: *Rex pacificus magnificatus est, cuius vultum desiderat uni-*
versa terra: y supuesto que en la aplicacion que la Iglesia
santa haze de los lugares de Escritura a las festividades que
celebra, no puede aver yerro, porque el Espíritu que la go-
vierna es el mismo que las dictò: causa admiracion, y no pe-
queña, ver que acomode estas al nacimiento temporal de
Christo, porque yo no sè que conveniencia tenga la pobre-
za con que nace, con la riqueza de Salomon. Christo entra
pagando

Luc. 2. pagando tributo a un Rey de la tierra, *Exijt edictum à Cesa-*
re Augusto. A Salomon reconocen vassallaje, y pagan parias
2. Paral. los demas Reyes. *Omnes Reges Arabia, & Satrapæ terrarum,*
cap. 9. *qui comportabant aurum, & argentum Salomoni.* Christo nace
Sap. 7. pobrísimo, y se cria con suma pobreza, Salomon confieſſa
de ſi. *Nutritus ſum magnis curis:* Christo nace en un eſtablo,
Salomon en un Palacio Real: Christo tiene por reclinato-
rio un peſebre adornado de pajas, Salomon un reclinatorio
de oro. *Ferculum fecit ſibi Rex Salomō, reclinatorium aureum.*
Cant. 3. El cuerpo de guarda de Christo dos animales humildes, el de
Salomon los mas fuertes de Iſrael. *En lectulū Salomonis, ſexa-*
ginta ambiunt illum ex fortissimis Iſrael. Christo pobrísimo,
Luc. 9. pues confieſſa de ſi, *Filius hominis non habet ubi caput ſuum*
reclinat. Salomon tan rico, que en ſu tiempo rodava el oro
3. Reg. 10. y plata, y no le eſtimava. *Non erat argentum, nec alicuius præ-*
rij putabatur in diebus. La expoſicion de Genebrardo dize:
Christo embuelto en pobres paños, Salomon en purpuras:
Christo tan deſechado, que aun ſu ſantísima Madre no ha-
lla para el poſada. *Non erat ei locus in diverſorij:* Salomon tan
deſeado de todos, que no avia en la redondez de la tierra
quien no le amaſſe. Pues ſi en tãtas coſas, Salomō, y Christo
ſon diſſimiles: q̃ fundamento tiene para aplicarle al uno las
palabras del otro? Para reſponder a eſta dificultad, hemos de
ſuponer, que Dios en ſi miſmo, no puede ſer engrandecido,
porque ſu grandeza, ſu Mageſtad, y gloria, no puede crecer.
Magnus Dominus, & laudabilis nimis (dize David.) *Et magni-*
Pſal. 47. *tudinis eius non eſt finis.* No ay llegar al termino de ſu gran-
deza, ni hallarle limite, por qualquiera parte que la quera-
mos conſiderar, que por todas eſ infinita. Mas tambien de-
zimos, que es engrandecido Dios, quando en las coſas que
haze deſcubre ſu magnificencia, grandeza, y poderio: y aſi
conſiderando David la ſuma liberalidad con que Dios le
entregò

8

Entregò al hombre todas las cosas criadas, dixo: *Elevata est* Psal. 8.
magnificencia tua super caelos. Crecido ha, Señor, sobre todos
los cielos vuestra magnificencia: esta se manifiesta grande-
mente, pues os aveys mostrado tan generoso, tan franco, y
liberal con el hombre, sin aver precedido merecimientos
suyos. Y supuesto que en los efectos se descubre la largueza, y
magnificencia de Dios, con facilidad vendremos en conoci-
miento de la razon y fundamēto que tuvo la Iglesia en aco-
modar estas palabras a Christo recién nacido, y cantarle la
gala, diziendo: *Rex pacificus magnificatus est*. No se yo pues,
en que manifestò mas su magnificencia, que en hazer se hō-
bre, y nacer con tanta pobreza. La verificacion desta verdad
veremos clara en algunas cosas, ya que no en todas las que
en este admirable nacimiento sucedieron.

§. I.

Magnificose Christo lo primero, en venir de paz, que
por esso le llama la Iglesia santa *Rex pacificus*: y no so-
lo de paz, mas en tiempo que no se trataba de guerra, sino
que todo el Orbe estava debaxo de un Monarca, como lo
denota el edicto, que en este tiempo, segun San Lucas, dio
Cesar augusto. *Exijt edictum à Cæsare Augusto, ut describe-
retur universus Orbis*, que como venia a que el hombre se re-
conciliasse con Dios, y hazer una junta tan admirable de
ambas naturalezas en su divino supuesto, no quiso que hu-
viesse cosa que denotasse guerra. Esta verdad manifiestan las
señales que en su nacimiento hubo, que si las ha de aver en
el Sol, Luna, y Estrellas, y en todos los Elementos, y todas
significativas del enojo que ha de tratar cōtra sus enemigos
quando venga de guerra: quiere tambien que las aya, y que
prediquen paz y amistad, quando viene a hazer pazes: que
las huviesse es cosa muy asentada entre los Doctores Sātos:

B

para

para cuya verificacion solo me basta la que sobre este punto
 dà aquel escogido vaso de eleccion, Detor dignissimo de la
 Iglesia, luz del mundo, honra de mi Serafica Religion, y Pa-
 tron nuestro S. Buenaventura, por estas palabras. *Multis sig-*
lib. de Fes nis, & prodigijs, secundum Doctorem sententiam est Christi
tivit. pue- *Nativitas comprobata*, y todas fueron en los Elementos, y en
ri Iesu. el ciclo, donde aparecierõ tres Soles (como siguiendo la mis-
S. Th. 3. p. ma opinion, dize el Angelico Dotor S. Thomas:) los quales
q. 26. ar. 8 se juntaron en uno. En esto nos quiso Dios enseñar, como
 ya avia salido a alumbrar al mundo, y sacar al hombre de las
 tinieblas de la culpa. Ved si viene de Paz el divino Sol, y està
Malac. 4. ya cumplida aquella profecia de Malachias. *Orietur vobis Sol*
iustitie. Mas porque tres Soles? Para dar a entender, como
 en un supuesto divino se juntaron tres substancias, natura-
 leza divina, cuerpo, y alma. Explicalo divinamente, con la
 agudeza de su ingenio, aquel hermano de leche del mismo
 Dios, el melifluo Bernardo: *Sicut in illa singulari divinitate,*
Ser. 3. vs. (dize el Santo glorioso) *Trinitas est in Personis, unitas in subs-*
gil, Nati. *tantia: sic in ista speciali commixtione Trinitas est in substan-*
tijs, in Persona unitas: & sicut ibi Personæ non scindunt unita-
tem, unitas non minuit Trinitatem: ita & hic Persona non con-
fundit substantias, nec substantiæ ipsæ Personæ dissipant unita-
tem: y esta junta manifiestenla en el cielo tres Soles, pues el
 Sol no es mas claro y limpio que cada una de las substancias.
 Huvo tambien señal en el Ayre, pues en el apareció la Estre-
 lla a los Reyes. En el Fuego, pues apareció una luz en la tier-
 ra, que la iluminò toda (como *super illud lux sicut dies illu-*
minabitur, dize S. Iuan Damasceno:) esta llegó a las carceles
 y mazmorras del Limbo, a dar las alegres, y buenas nuevas
 del nacimiento del que avia de quitar el entredicho, y abrir
 las puertas de esos Reales alcaçares de los cielos, que tenian
 cerradas las guerras de Dios con el hombre. Huvo tambien
 señal

Señal en el Elemento del agua, porque, como dize Innocen-
 cio III. manò en Roma una fuete de agua todo el dia azcy-
 te, en señal de que aquel divino Señor, de quien dize la Es-
 posa: *Oleum effusum nomen tuum*, avia ya venido para usar de Cant. 1.
 misericordia con el hombre. Huvo tambien señal en la tier-
 ra, pues florecieron en la de Engadi las viñas, y llevaron el
 oloroso balfamo por fruto (como en el Prologo del gran Pa-
 dre de la Iglesia S. Geronimo, o sobre el capitulo 7. del Ge-
 nesis, dize el Abulense) para darnos a entender, como avia
 nacido el valfamo celestial, que avia de curar las heridas del
 alma, que a esso venia, como el mismo lo dixo, explicando
 de si aquella profecia de Esaias. *Spiritus Domini misit me* (di- Isaie 61.
 ze) *ut mederer contritis corde*. Huvo ultimamente señal en
 el cielo: porque como los Romanos viesßen la firmissima
 paz, quietud, y sosiego, en que en el tiempo de Otaviano se
 hallavan, pareciendoles, que aquella era obra de Dios, pues
 desde el de Numa Pompilio, segundo Rey de Romanos, no
 sabian que cosa era gozarla: y conociendo, que el que avia
 puesto en el Orbe tanta, avia sido Otaviano, quisieron ado-
 rarle por Dios: y molestandole el pueblo en esta parte, dize
 S. Antonino, que mandò llamar una Sybila, para saber della 1. p. hist.
 si avia de nacer otro mayor: y consultandola el mismo dia tit. 4. c. 6.
 en que nacio Christo, a hora del medio dia, le enseñò cerca S. 10.
 del Sol un circulo de oro, y en medio del una bellissima Vir-
 gen, en cuyos brazos estava un hermosissimo niño, y dixole:
Hic puer maior te est, ideo ipsum adora. Oyose tambien una
 voz que dixo: *Hæc est Ara Dei viventis*: por lo qual la
 Iglesia, que aora està edificada en el Palacio de Otaviano, se
 llama Santa MARIA de Ara cæli: de cuyo celestial relicario
 son poseedores, y gozan en la tierra los frayles menores,
 hijos de mi Serafica Religion. Visto esto por el Emperador,
 le adorò, como diziendo: Si vosotros, o Romanos, quereys

engrandecerme, magnificarme, y darme titulo de Dios, porque en mi tiempo se goza de tanta tranquilidad y paz: sabed que no soy el autor della; eslo aquel hermosísimo Niño, que es el Dios pacifico, y quien la trae a la tierra. Luego con justísimo titulo le llama la Iglesia Santa *Rex pacificus, &c.*

S. II.

M*agnificatus est.* Magnifico se Christo, también en su Madre, haziendo una tan grande maravilla, como fue quedar Virgen, y madre, no queriendo tener en la tierra mas Padre, ni mas Madre que la Virgen: y quizá por esto dize el Evangelista Santo, que *Impleti sunt dies MARIAE, ut pareret, & peperit Filium suum primogenitum.* Su Hijo, porque era todo suyo, sin que tuviese en la tierra otra criatura parte en el: porque Dios fue el que concurrió eficientemente a esta generacion, y así partieron Dios, y la Virgen en la generacion temporal de Christo. Dios le dio el ser de Dios, no porque antes no lo tuviera el Verbo, pues es una la naturaleza divina, ni porque en las tres Personas se halle prioridad, ni posterioridad, sino una razon de origen, en quanto el Verbo procede del Padre, y el Espíritu Santo de entrambos; mas la Virgen le dio el ser de hombre; y por esto dize el Evangelista sagrado, que *peperit Filium suum primogenitum.* Confirma esta verdad la común inteligencia (segun los Hebreos) *Malac. 2.* del lugar de Malachias, sobre aquellas palabras. *Et quid unus querit, non semen Dei?* En este capitulo reprehende el Profeta a su pueblo, por el vicio que entre ellos se usava, de dexar las mugeres aborrecidas, sin darles libertad, ni repudiarlas, que por evitar mayores males, se les permitia, y las tenian por fuerza como esclavas, y se casavan con otras. Reprehendiendoles pues el Santo Profeta este pecado, parece que via con sus profeticos ojos, una como escusa, que le podian dar, diziendo:

diziendo: Esto mismo hizo nuestro padre Habraham, que dexando a Sarra su primera muger, se juntò con la esclava y forastera Agar, y no por esto perdio la amistad de Dios: a que les quiso satisfazer, y responder, diziendo: esse uno que hizo esto, fue con distinto motivo que vosotros: vosotros lo hazeys por el deleyte torpe de vuestra cõcupiscencia, Abrahã lo hizo buscando *semen Dei*, la semilla de Dios, que como le estava prometido, que de su descendencia avia de proceder el Hijo de Dios, y via ya a Sarra vieja, y que no tenia hijos, se juntò (con consentimiento de Sarra) con Agar, para ver si por ventura de alli avia de tener hijos de donde procediesse la semilla de Dios, y esto es lo que dize Malachias: *Et quid unus querit, nisi semen Dei?* En el Hebreo està *semen Deum*, que esto significan las palabras que lo componen, que fue dezir: lo que buscava Abraham, no fue otra cosa, sino al Verbo eterno, a la semilla, que era Dios; y en quanto Hijo suyo, hombre; y assi ambas cosas dicen galanamente el misterio: *Semen Dei*, o *semē Deum*, quiere dezir, Dios hijo de hombre, y hombre Hijo de Dios. Aclaremos mas esto, y veamos como puede ser, aya en una generacion estas dos cosas, Dios hijo de hombre, y hombre Hijo de Dios; yo lo dirè (si lo poco que de Filosofia alcanço me diere lugar) poniendo Dios en esta generacion mas parte que en las otras; que en las demas solo por el cõcurso de causa universal: por el qual no se llaman los engendrados hijos de Dios: mas aqui concurre con particular virtud aquello del Angel, *Virtus altissimi ob-* mca
umbrabit tibi, administrandola Virgen toda la materia, para producir un perfeto hombre: y assi como en la generacion concurren dos agentes, que son padre, y madre, concurrirõ en la concepcion de Christo, y por la Madre quedò Dios hecho hijo del hombre, y por el Padre, el hombre hecho Hijo de Dios, que esto es *semen Dei*, o *semen Deum*: y assi como

en la concepcion desta semilla divina (por no aver obra de
 varon) quedò MARIA Virgen, así lo quedò tambien en
 su dichosísimo parto, porque de aquel hombre Dios, so-
 lo ella fue Madre, y a boca llena pudo llamarle todo Hijo su-
 yo, como lo haze el Evangelista Santo. *Peperit Filium suum*
primogenitum. De donde podemos colegir lo mucho que le
 devemos a la soberana Emperatriz, y Reyna de los cielos
 M A R I A, Señora nuestra, pues nos dio mas que el Padre
 eterno Dios, *Inclinavit celos, & descendit*, M A R I A al mis-
 mo Dios, *reclinavit in præsepio*: el Padre dionos al Verbo
 Dios como era, y no como lo aviamos menester, mas M A-
 R I A santísima dionos a Dios como lo aviamos menester,
 como lo queriamos. un Dios hombre *semen Dei*; y así ma-
 nos, que dandonos tales dadivas se muestran, tá liberales, no
 ay encarecimiento para ellas. Que es la causa porque el Es-
 poso no alabò las manos de la Esposa, siendo así, que le ala-
 bò los pies con tanto extremo, que aun para el calçado pare-
 ce le faltaron palabras de encarecimiento, pues dixo: *Quam*
pulchri sunt gressus tui in calceamentis. Es posible Esposo Sa-
 ro, que no hubo a que comparar las manos de vuestra Espo-
 sa, aviendo para lo restante del cuerpo tantas comparacio-
 nes? Alabasteys la cabeça, comparandola a la hermosura del
 Carmelo. *Caput tuum sicut Carmelus*. Alabasteysle los cabe-
 llos, comparandolos a la hermosura de las manadas de las ca-
 bras rojas que decendian del monte de Galaad, *Comæ capitis*
tui sicut greges caprarum. Alabasteysle los ojos, comparando-
 los a las palomas, *Oculi tui sicut columbæ*. Alabasteysle las na-
 rizes, comparandolas a la torre del monte Libano, *Nasus*
tuus sicut turris Libani. Alabasteysle las mexillas, comparan-
 dolas a la hermosura de las granadas, *Gennæ tuæ sicut fragmen*
malipunici. Alabaystesle los labios, comparandolos a la tren-
 ça de grana, *Labia tuæ sicut vitra coccinea*. Alabasteysle los
 dientes

dientes, comparandolos a las manadas de ovejas que salen del labadero, *Dentes tui sicut greges conсарum*. Alabaſteysle el cuello, comparandolo a la fortissima torre de David, *Columna tua sicut turris David*. Alabaſteysle los pechos, comparandolos a dos cabritillos tiernos rezentales, *Mammae tuae sicut duo hinnuli caprarum*. Alabayſteysle todo el cuerpo, comparandolo a un monte de trigo, fertil, y abundoso. *Venter tuus sicut acervus tritici*: y para solas las manos no hallaſteys comparacion, siendo la parte de hermosura que mas estimã las mugeres, y de que mas se precian? Respondame que no, y la razon es, porque mas las alaba callando, que si dellas dixera muchas cosas: manos, que con tanta liberalidad nos dan a Dios hecho hombre, para que pague por nosotros, no tienẽ comparacion. Luego si Christo nace de una Madre, de quiẽ es todo Hijo, y en su nacimiento la dextera purissima, mas q̃ los cielos, y digna de ser Madre suya, cõ razõ dize la Iglesia Sãta, *Magnificatus est Rex pacificus*; fuera, de q̃ si en aquel nacimiento eterno se muestra magnifico, tambiẽ en el temporal, que en lo q̃ pudo los hizo semejantes. S. Agustín galanamente al S. Agustín proposito: *In Patre impassibilitas: in Matre incorruptibilitas, in Ser. 18. de Patre perpetua divinitas, in Matre aeterna Virginitas. Ex Patre Tempore. invisibiliter, ex Matre visibiliter. Et incomparabiliter ex Patre, atque incomparabiliter ex Matre, quia incorruptibiliter in illa Nativitate Patrem Deum habet sine homine Matre, in ista Matrem habet Virginem, sed hominem non habet Patrem*. Luego en este soberano nacimiento, y en nacer de tal Madre, *Magnificatus est Rex pacificus, &c.*

S. III.

IN *Nativitate*. Engrandeciõse Christo haziendo alarde, y reſeña de su magnificencia, en las riquezas cõ que nace, mucho mas aventajadamente que Salomon con todo su poder, y las

y las que poseya. Quales son estas? Las que dize el Euangelio: *Et pannis eum involuit, & reclinavit eum in præsepio*, aquellas humildes mantillas en que su santissima Madre le embuelve, la dureza del pesebre, aquella suma pobreza es la riqueza suya, o por mejor dezir la nuestra, pues con ella nos haze tan ricos. Celebre es un lugar del divino Bernardo al

S. Bernar. intento. *Illi panni Salvatoris divitiæ nostræ sunt. Et præciosio-*

S. de vigi. *res omni purpura, & gloriosius hoc præsepe auratis Regum solijs,*

Nativit. *ditior denique Christi paupertas cunctis opibus, cunctisque the-*
sauris sæculi. Pues todas juntas, ni Salomon con las que poseyò, pudo comprar lo menos que nos compró Christo con esta pobreza suya. Esta verdad enseñò S. Pablo, diziendo:

2. Cor. 8. *Cum dives esset pro nobis: egenus factus est, ut illius inopia nos divites essemus.* No con las riquezas de su inmortalidad, ni con las de su impalsibilidad, ni con las de su grandeza, en quanto Dios, sino con su pobreza, con aquellos pobres paños, estando en aquel humilde pesebre, con esso nos haze ricos: luego mucho mejores son las riquezas de Christo, que las de Salomon, y con justo titulo le puede cantar la Iglesia, *Rex pacificus magnificatus est in divitijs?* Y si estas hazen a los Monarcas del mundo poderosos, mucho mayor poder muestra oy Christo recién nacido, reclinado en un pesebre, y fajado de pies y manos. Dificultad haze, mas facil me será provarlo. En lenguaje del mundo llamamos Rey poderoso, al que tiene muchas riquezas para sustentar exercitos de valētissimos Capitanes, gruesas armadas por la mar, para amedrentar al enemigo, y campos formados por la tierra, con tantas maquinas de guerra para vencerle, y sujetarle, todos estos prevenidos con diferentes armas, zcladas, cascos, yelmos, petos, cotas, cueros curtidos, pieles asperas, adargas, escudos, lanças, espadas, dagas, puñales, alfanjes, cimitarras, cuchillos, hachas, segures, venablos, alabardar, maças, porras, basto:

bastones, dardos, hondas, arcos, flechas, arcabuzes, mosquetes, espingardas, culebrinas, bombardas, y temerosos tiros. Esto llamamos poder; mas si lo miramos sin pasión, antes hallaremos, que todo esto es argumento de su poco poder, pues si le faltaran las fuerzas de sus soldados, el valor de sus Capitanes, el gobierno de sus generales, y las riquezas para sustentar estos exercitos, quedaria tan sin fuerzas como un hombre particular, ni podria sujetar al enemigo, ni castigar al culpado, ni premiar al que lo merece: mas si diésemos un Rey, que sin riquezas, sin ayuda, ni poder ageno, venciese a sus enemigos; este diriamos que es poderoso. Pues este es Christo (auditorio santo) que sin mas riquezas que unos pobres, y humildes pañales, en que le embuelven, sin mas regalo que la dureza de un pesebre, sin mas fortaleza que lagrimas, y solloços (demonstraciones de flaqueza) vence al demonio, y le sujeta; manda a los cielos que se abran, y baxen Angeles que le hagan escolta, y guarda: manda a la luz que cerque a los pastores, y los haga temer, manda a los Angeles que les quiten el miedo, *Nolite timere*. Mandales, que den musica sonora a los hombres, y que digan, como el que ha nacido es Rey de paz, *Rex pacificus*, y así lo hazen, diciendo: *Gloria in altissimis Deo, & in terra pax hominibus*. Luego pues en medio de esta pobreza manifiesta tanta riqueza, y sin tener mas braços, que los de un niño delicado y tierno, y estos fajados, manifiesta tanto poder: mas bien que de Salomon podemos dezir de Christo, *Rex pacificus magnificatus est in divitijs, & sapientia*; y en sabiduria tambien, pues aunque nace callando, nos está leyendo mucho mejores lecciones que Salomon, a los que le yvan a oyr. Y estas pienso fueron las señas que dio Isaias para que le conociésemos. *Parvulus natus est nobis, & filius datus est nobis, & vocabitur admirabilis, consiliarius, Deus, fortis, Pater summi seculi, Princeps pacis.*

Dize el Santo Profeta, a quien el divino Bernardo dulce.
S. Bernar. mente: Parvulus datus nobis, non sibi, non Angelis: qui cū mag-
Ser. 3. su- num haberent, parvulum non requirebant. Et licet parvulus sit,
per missus sed plenus gratie, & veritatis in quo absconditi sunt thesauri. Y
est, & con su extraordinaria agudeza, el mismo Santo en los Ser-
Ser. 4. vi. mones parvos: Admirabilis est in Nativitate, consiliarius in
gil. Nati. predicatione, Deus in operatione, fortis passione, Pater futuri
Serm. 10. seculi in Resurrectione, & Princeps pacis in perpetua beatitu-
dine. Esse Niño que nace tan pequeñito (dize Bernardo) pa-
ra nosotros nace, no para los Angeles, que le gozan grande
en el cielo, sino para nosotros: y aunque pequeño, en esta pe-
queñez haze alarde de su magnificencia: porque aunque en
el cuerpo es pequeñito, y se ha estrechado tanto, que aun la
cinta con que le ciñe su Madre santísima es angosta, *Stricta*
cingit fascia (para dezirnos quanto se estrechò) con todo tie-
ne capacidad infinita, de manera que se muestra admirable
en el nacer, consejero en la sabiduria, con que callando nos
predica: predicanos su pequeñez, sus lagrimas, sus paños hu-
mildes, su pesebre, todo nos està dando voces: sus lagrimas
nos predican, que aquel niño es quien viene a enjugar las
nuestras: sus humildes pañales, que viene a vestir nuestra des-
nudez: estar rezien nacido en el pesebre, que viene a levan-
tarnos del estado de la culpa, al de la gracia: el estar en un
pesebre, que viene, no solo a hazernos dioses, sino a bolver-
nos hombres, que estavamos hechos bestias, que es lo que
encareciò el divino Agustino: *Deus homo factus, ut homo fie-*
ret homo, quia cum in honore esset nō intellexit. Esto es (dize el
Doctor Santo) *Consiliarius Deus.* En el obrar el modo de su
nacimiento: *fortis*, en tener fortaleza, en padecer tan con-
tiempo: *Pater futuri seculi*, que ha de ser quien nos ha de
regenerar con nuevo ser de gracia, para gozar de su biena-
venturança: *Princeps pacis*, porque viene a darla al hombre.

Luego

Luego mucho mayor es la sabiduria, y mucho mejor es las riquezas deste soberano Niño; y así con justissimo titulo podemos dezir: *Rex pacificus magnificatus est super universam terram, divitijs, & sapientia.*

§. III.

Cantemus Domino, gloriose enim magnificatus est. Can. *Exod. 15.*
 Cantemos al Padre eterno devidas alabanzas, pues fue la causa principal de nuestra salud. A vos Señor, doy en lugar primero, el parabien del felicissimo parto de vuestra Esposa, y nacimiento de vuestro noble mayorazgo en nombre de todos: gozaos Señor con el eternamente en los siglos venideros: Demosfele tambien a la soberana Reyna de los Angeles M A R I A Señora nuestra, a quien yo en nombre de este Santo Colegio se le doy, cantandole la gala con aquellas palabras del Sumo Sacerdote Ioachin. *Tu gloria Hierusalem, Indir 15.*
tu letitia Israel, tu honorificentia populi nostri: cuyas dulces palabras (en reconocimiento de lo que os devemos) canta todos los dias con alegres voces este insigne Colegio, y dividiendo la musica en diferentes Coros, dize: Tu Señora nuestra, y Emperatriz del cielo, eres la gloria de Ierusalem militante: tu eres alegria, y gozo del Christiano pueblo: tu eres honra, y honor de los fieles: a ti, dulcissima M A R I A, reconocemos por Señora, Patrona, y abogada nuestra: a ti ofrece nuestro Colegio, lo que fu corto, y limitado caudal puede, celebrando tu nombre eternamente. Siuese luego, despues de lo que a Padre y Madre toca, el rezien nacido I E S V S, cuyas alabanzas, hallandome tan corto, tengo por acertado acuerdo dexar en silencio. No se Señor qual fue vuestro pensamiento, en querer hazer un excesso tan grande, como fue vestiros de nuestra humana naturaleza, y arrojaros así a las tempestades y borrascas del prozeloso

mar del mundo , donde no hallasteys para vuestra desnudez mas abrigo , que el de un delmantelado pesebre. O ilustre alcaçar, aumentese de oy mas por todos los siglos , tu grandeza, cubran tus paredes oro , sean las losas de tu suelo plata fina, tu techo preciosas piedras, tus columnas cristales : y pues en ti encierras al rezien nacido IESVS, mayorazgo, y justísimo heredero del Reyno de los cielos, medren rentas para gastos tan justos. Auditorio Santo , pues ha sido nuestra fuerte tan dichosa, que nos ha traydo a tan felice tiempo, en que veamos al Hijo natural de Dios hecho Niño, hagamos nosotros niños con el , dexando las soberbias , las ambiciones, y altivezes : pues le vemos llorando , no sea nuestra vida toda rifa, que harta verguença , y confusion nuestra es, que esté Dios llorando nuestros pecados, y que nosotros no derramemos una lagrima por ellos : y pues le vemos pobre, embuelto en pobres pañales, ajustemonos nosotros (Padres mios) con el, pues ninguna cosa ay tan conforme , y que también esté a nuestro estado , como la estimacion de la altísima pobreza , sobre cuyo rico mayorazgo dexò fundada aquel Serafin encarnado (mi Padre S. Francisco) su Religion Seráfica, a quien en su regla dize aquellas palabras tan al proposito, quanto dignas de ser consideradas, *Ne despiciant* (dize el Santo glorioso) *neque iudicent homines, quos viderint molibus vestimentis, & coloratis indutos*. Extraño caso (Padres mios) que nos mande nuestro Padre S. Francisco , que no despreciemos a los que vieremos vestidos a lo bizarro , a lo galan y curioso del mundo ! Pues Padre mio esso es menester mandarnos a nosotros ? No son estos a quien el mundo estima, a quien respeta , y de quien haze caso ? Pues porque los aviamos de despreciar nosotros ? Estoy en pensamiento, (si el mio no me engañade) q̃ le pareció a nuestro Padre S. Francisco , como a quien tenia espíritu tan del cielo , que avia

avia de estar toda nuestra honra, y estimacion tan puesta en la pobreza y desprecio de las riquezas y vanidades del mundo, que nos aviamos de ver tan ufanos con el habito de la pobreza de Christo, que aviamos de despreciar, y tener en poco a los ricos, a los bizarros, y bien vestidos del mundo, que si lo mirassemos bien, asi avia ello de ser, pues en esso nos diferenciamos los hijos de Dios, los de su casa, y que nos medimos con el, de los mundanos. Christo Niño es nuestra guia: Christo llorando es nuestra regla y medida: Christo pobre es nuestro Capitan, cuyo Alferez mayor es aquel Serafin del cielo, mi Padre San Francisco, que en arbolando el estandarte de la Cruz, haze gente para la gloria. Sigamos Padres mios, a **IESV CHRISTO**, militemos debajo de su Estandarte, pues tenemos tantas ayudas de costa: un Capitan por amparo; un Alferez por padre, en cuya celestial compañía hallaremos tantos soldadaços viejos, hermanos nuestros, que vestidos de nuestra librea, triunfaron del enemigo, con cuyo exemplo saldremos tan valientes y esforçados, que siendo vencedores, tambien se cante por nosotros la vitoria, mediante la gracia, prenda segura de la gloria. *Quam mihi, & vobis prestare dignetur Dominus noster IESVS CHRISTVS, Amen.*

L A V S D E O.

APROVACION.

POr comission del señor Provisor, he visto este Sermón del Padre Fr. Iuan Ortiz Nieto, de la Orden de S. Francisco, y Colegial del insigne Colegio de S. Buenaventura de Sevilla, y no he hallado cosa contraria a nuestra santa Fè, ni buenas costumbres, antes mucha piedad, erudicion, letras, y doctrina, con que se califica el ingenio de su autor. Pareceme muy digno de que se imprima, para mayor gloria de Dios nuestro Señor, honra de sus misterios, edificaci6n, y consuelo de los que le vieren. En nuestro Colegio de S. Ermenegildo de Sevilla a 29. de Diciembre de 8623.

Diego Granado.

